



Gaceta de Madrid

Septiembre del Año de Nuestro Señor Jesucristo de 1621

La lujuria del Conde de Villamediana enfurece al Santo Oficio



No ha hecho más que llegar desde el frente de Flandes, y el Conde de Villamediana ha vuelto a enfurecer al poderoso Tribunal de la Santa Inquisición.

En esta ocasión el aristócrata ha mantenido una reunión, plagada de lujuria sin duda alguna, con Carlota Pérez, maya en el cargo del distrito de San Francisco, uno de los más prestigiosos de la Villa y Corte. La Iglesia madrileña lleva años intentando que tal certamen de mujeres hermosas sea más un reflejo de la Corte Celestial y de sus ángeles, que de un lugar donde admirar, de forma lasciva, a las hermosas féminas que suelen triunfar en dicha fiesta popular.

Juan de Tassis ha echado, una vez más, por tierra los planes del clero, arrastrando a la hermosa moza a su lecho y demostrando al pueblo de Madrid de la frivolidad de la fiesta, ocasionando así la furia del Inquisidor General y Obispo de Cuenca, aunque la ascendencia que don Juan tiene sobre el Rey por ser compañero de correrías le ha salvado de la ira de Pacheco. Y para más vergüenza, parece ser que un miembro del clero ha colaborado en el encuentro amoroso, del que se desconoce el nombre.

La Secretaría del Rey, abrumada por los papeles



Tras una jornada festiva en la primera posesión de Ultramar del Rey, las Islas Canarias, también conocidas como Islas Afortunadas desde tiempos inmemoriales, el Secretario del Rey que organiza la vida municipal de la Villa y Corte y escribe esta Real Gaceta en nombre de Su Católica Majestad, se ha visto abrumado por el trabajo, que decidió apartar temporalmente.

Pero la pereza no es buena consejera de un funcionario, a pesar de que muchos de los hombres que trabajan para la burocracia y el gobierno de Su Católica Majestad decidan vivir de las rentas y no dedicarse a sus labores para con la Corona, y de la resolución de las tareas de este Real Secretario dependía la buena marcha de los negocios y vidas de algunos de los habitantes de la Villa y Corte, con lo que multitud de quejas se han emitido hasta esta oficina. Inicialmente pequeñas notas dudosas, pero finalmente quejas, tanto es así, que parece ser que las actividades de este Secretario del Rey que escribe han sido espiadas y, aunque cristiano viejo y temeroso de Dios, espera que no le traiga problemas con el Santo Oficio y la Justicia. Justicia que incluso se ha pronunciado, en un tono jocoso pero avisatorio, de boca del Alguacil Real de Madrid, don Carlos de Urriza, que "bromeó" con la posibilidad de arrestar a este Secretario del Rey por su demora e ineficiencia.

Por tanto, esta Secretaría se disculpa del contratiempo y desea, y procurará, que no vuelva a repetirse.

Crónica del mes de Septiembre de 1621

Primera Semána

Un temeroso Santiago Bastos se ha presentado esta semana, a la hora exacta a su cita, más por miedo que por ser hombre puntual, a su cita con los miembros del Tribunal del Santo Oficio. Allí, un juez y un fiscal del Tribunal le han hecho saber el cargo que había contra él: impiedad y relajación en sus deberes para con la Santa Madre Iglesia, por no asistir reglamentariamente a misa desde hace más de tres meses. Tras interrogar al imputado, y sin que éste sepa aún quién le ha acusado, el juez no ha visto rastros de herejía o impiedad, y únicamente dejadez y desidia normal en un hombre de su baja condición social. Por tanto, el Tribunal le ha impuesto una multa, como aviso y para pagar los costes del juicio, que el acusado ha pagado en el acto, aunque a la salida, el Inquisidor encargado del caso le ha recomendado no volver a cometer esa dejadez, palabras que tras llegar a los oídos de Santiago Bastos, le han helado la sangre.

También ha sido una buena semana para Guillermo de Corsaví, en la que su obra ha cosechado un gran éxito en el Corral de la Pacheca en su estreno, que siguió desde el público, y disfrutando enormemente, Alejandro Guzmán y Torres. Pero sobre todo cuando recuerda como se encontraba en una carroza de Su Excelencia el Conde de Villamediana y sentado en ella frente al poderoso aristócrata, dirigiéndose a las afueras de la Villa y Corte, al que le expuso el asunto de la siguiente forma:

"Su Excelencia, he identificado al criminal asaltante: se trata de don Gonzalo de Cartagena Fierro. El alguacil lo conoce, pues ha coincidido con él en varias ocasiones. Los dos testigos del asalto podrán reconocerle.

Veamos, lo primero de todo fue deducir que los crímenes cometidos por este individuo son el típico ejemplo de asesinato y robo hecho por encargo, donde el asesino embosca a la víctima, le dispara sin el menor cruce de palabras y huye de la escena del crimen sin ni siquiera registrar el cadáver por si lleva algo de valor; o bien tiene acceso a información muy confidencial como el caso del anillo. En resumen: que estábamos ante un mercenario.

Bien. El segundo paso fue acercarse por la zona de tabernas donde se produjo el crimen de junio y preguntar aquí y allá si alguien había estado, ¿cómo diríamos...?, buscando trabajos de dudoso origen. Costó un poco, la verdad, pero al fin di con alguien que, aunque no podía identificar exactamente a la persona en cuestión, sí me supo decir que un caballero de los que, como yo, había llegado recientemente a la Villa llevaba pasándose los últimos meses por la zona tabernaria haciendo mención al tema.

Bueno, otro pasito. El tercero fue trabajo de laboratorio: consultar las Gacetas de Madrid a ver si podía obtener alguna pista más. Y bueno, resulta que un caballero recién llegado a la Villa fue visto en la zona de tabernas la segunda y tercera semanas de abril, la primera y tercera de mayo, y las segundas de junio y julio. Uhm, ... muchas visitas son esas a la zona tabernaria, pensé.

Ale, ya tenía mi principal sospechoso. El cuarto paso fue entonces indagar sobre él a ver si encajaba. Para empezar estaba en Madrid el mes del asesinato, es decir, no estaba destinado con algún ejército, por ejemplo, no se sabe qué estaba haciendo la semana del crimen ni la del intento de robo del anillo y no tiene oficio ni beneficio conocido.

El quinto y último fue conocerlo personalmente, así que no perdí la oportunidad de fijarme en él cuando le invité con la excusa de mi primera representación en el teatro. Y, si bien Dios no le ha agraciado con gran belleza, finalmente ha hecho justicia pues le ha dotado de gran fortaleza física, siendo a todas luces perfectamente dotado para el oficio."

El noble parecía tener la cabeza en otro sitio (y ahora, tras conocer la noticia que esta Gaceta publica en portada, sabemos el qué) y con un gesto de la mano dio a entender a Guillermo de Corsaví que él ya se ocuparía de todo. Y así lo hizo. Don Baltasar de Zúñiga ha dado orden de detener al mencionado Gonzalo Cartagena Fierro al Alguacil Mayor de Madrid y recompensará al actor con lo prometido cuando el criminal rinda cuentas ante la Justicia y se compruebe su acusación.

Pero buena semana, también, para José Arjona, s.J., que ha sido recompensando, por su alto nivel de estudio durante el noviciado, con una parroquia por el General de los Jesuitas en Madrid, amén de lograr el cargo de Capellán del prestigioso cuerpo del Tercio de la Guardia del Rey los Archeros de Cuchilla. Y de Rodrigo Martín de Arganza, que ha

conocido de una vacante de Capitán en su Tercio, a la que ha aspirado y conseguido con éxito.

Y terminados la ronda de buenas semanas para el Alguacil Mayor, don Carlos de Urriza, que ha anunciado su matrimonio para la segunda semana del mes próximo. Pero este acto se ha visto empañado por unos rumores malintencionados sobre su futura esposa, acusándola de libertina. Aunque sin duda estas acusaciones son falsas, las habladurías han molestado tanto al padre de doña Juana de Guzmán, que ha amenazado a su futuro yerno con no llevar a su hija ante el altar si no pone fin a esas habladurías que manchan el buen nombre de su familia.

Segunda Semana

Un hecho insólito ha ocurrido esta semana de Septiembre. Sobre un pedestal, preparado para la ocasión aunque disimulado como de forma espontánea, hemos podido ver al novicio Eduardo Laguna y Quiroga realizando, frente a las masas, un alegato a favor de la pureza de la fe, de la sangre, y en contra de los judíos, asesinos de Cristo, y de los seguidores del Anticristo Lutero. Sus encendidas palabras han levantado la pasión del pueblo, y se habla que el asalto a la casa de un usurero judío de la capital esta semana han tenido que ver con las incendiarias palabras del novicio, cuya verborrea espléndida sin duda le augura un futuro prometedor entre los faldones eclesiásticos.

Pero otro sacerdote, esta vez el hermano José de Arjona, s.J., ha decidido celebrar una pequeña misa, con poca afluencia (de caras conocidas sólo pudimos distinguir a Diego Heredia de Guzmán, a Gonzalo Cartagena Fierro y a Guillermo de Corsaví), pero en el que ha realizado un sermón magistral, exponiendo como nunca lo ha hecho un recién ordenado como es él (esta ha sido su primera misa) las teorías y tesis del Concilio de Trento, y de la Contrarreforma, llenando los corazones de los asistentes ya no con la esperanza, si no con la certeza, de la victoria de la Iglesia de Roma, la Única, Santa, Católica y Apostólica, sobre sus enemigos.

Tercera Semana

Sin duda una semana de luto para los ciudadanos de la Villa y Corte, ya que todos, con la única excepción de Leopoldo de Montijo, en su condición de soldado del Tercio de los Morados enfrentado al de don Alfonso, Sargento Mayor del de la Armada, han acudido a la misa (incluido Santiago Bastos, por primera vez desde que llegó a Madrid, quien sabe si por respeto al difunto, o por miedo al Santo Oficio) y/o al velatorio por el alma del padre del nuevo Señor de Valdáliga, don Alfonso de Valdáliga y Figaredo, que Dios lo tenga en su seno. El velatorio ha sido celebrado en un lugar tan extraño como es una Casa de Conversación, aunque el postín del lugar, los "Caballeros del Rey", ha permitido que el dueño del local cerrara el lugar en exclusiva para el nuevo noble y lo ha preparado con la solemnidad que el evento requería.

La misa que siguió después, a cargo de Su Paternidad el abad Federico Hlatford, no ha estado a la altura de lo que se espera, ya que ha sido un sermón bastante normal. Ni siquiera el propio franciscano salió contento del templo, ya que se había pasado toda la semana anterior preparándolo. Quizá el que sea aún un relativamente novato clérigo le haya perjudicado y estuviera más nervioso de lo que preveía por la trascendencia del acto.

Cuarta Semana

La feria de San Mateo ha sido un lugar muy concurrido para acabar el mes. La feria, instaurada desde tiempos del rey Juan II, ha acogido a animales y ganado de toda España y el Imperio, que ha atraído a gente tan dispar como al Señor de Valdáliga, acompañado del capitán Fermín Galán, cuyo conocimiento del mundo ecuestre le ha servido en la tarea de compra que perseguía el noble terrateniente, ya que han estado muy interesados en caballos. Tan interesados, que han decidido adquirir 3 caballos cada uno, siendo 4 de ellos caballos de gran postín y raza. Entre los otros asistentes a la feria, que se encontraron con ambos caballeros charlando todos entre ellos durante un buen rato, frente a un puesto que ofrecía un refrigerio a los asistentes de la feria, se han encontrado al hermano jesuita José Arjona, a Diego Heredia de Guzmán y a Rodrigo

Martín de Argánza, que lleva poco tiempo en la capital y que ha agradecido los comentarios sobre la vida en la Villa y Corte de sus compañeros de charla.

Pero esta semana varios pasquines fueron encontrados por las calles de Madrid. Uno de ellos, firmado por el futuro dominico Eduardo Laguna y Quiroga, no ha hecho más que alabar al Santo Oficio. Entre este escrito, y sus acciones de hace dos semanas, no tenemos ninguna duda del camino que desea seguir este joven y ambicioso novicio. Su poema rezaba así:

*En la tranquilidad aparente,
Madrid se encuentra en guerra
no son soldados con picas
son seres de las tinieblas.
Acechan raudos las almas
que se rinden ante ellas.*

*Campesinos y burgueses
gentes de la nobleza
¡Cuidado! os grito altivo
La maldad siempre está cerca.
El Ángel Caído confunde,
enloquece, y así pecas.*

*Pero hay salvación posible,
sólo un ejército le cerca.
El Santo Oficio asegura
que vuestras almas sean absueltas.
Con el gran obispo de Cuenca
al frente de tan magna gesta.*

*Recuerdalo buen cristiano
ante la tentación reza
señala al contagiado
así de herejes harás limpieza.
Recuerdalo buen cristiano
solo te protege la Iglesia
recuerdalo buen cristiano
ante la tentación...reza.*

Pero como hemos mencionado, otro poema ha sido visto, esta vez sin firma. Atacando al Señor de Valdáliga por su extraño velatorio, a la ineficacia del Alguacil, don Carlos de Urriza, por no lograr capturar al asaltante anónimo (ahora, al parecer, no tan anónimo) y a Gonzalo Cartagena Fierro ridiculizándolo como dicho asaltante. Los dos primeros no han sido las sátiras tenidas en cuenta por el pueblo de Madrid, pero sí sobre el tercero. Pero este anónimo escritor también ha tenido palabras, estas de alabanza, hacia Santiago Bastos, que recordemos, se ha librado, con una pequeña multa, de sufrir los tormentos del Santo Oficio. El escrito decía lo siguiente:

*Donde un hijo vela su padre
con sorprendente consternación
de parrandeo con el cadáver
por las Casas de Conversación.*

*Aquí acecha el maleante
vestido de clérigo ramplón
a lomos de pollinos rumiánte,
porte fiero, galope trotón.*

*Novicios de moral intachable
que alternan sin contemplación
arrojan a leales amantes
al potro de la Inquisición.*

*Y afirman chirigotas picantes
que el Alguacil para su unión
mandará la Ronda con encajes,
peineta, y bordado mantón.*

Asuntos militares

Los diferentes Tercios que partieron a los frentes flamenco y africano en la campaña de verano han vuelto a sus cuarteles de la Villa y Corte, donde esperarán acantonados hasta el año próximo. La heroica defensa de Orán, que ha punto estuvo de ser tomada por los berberiscos apoyados por el Gran Turco, permite un respiro a los comerciantes españoles e italianos por el Mediterráneo. Y en Flandes, la toma de diferentes puntos en torno a la ciudad fortificada de Juliers, augura que la rebelión hereje que allí se ha levantado contra la autoridad de Su Católica Majestad tiene los días contados.

Pero los enemigos de Dios y de España crecen en número y potencia, y el Consejo de Guerra, reunido de forma extraordinaria en los Reales Alcázares de Madrid, con algunos miembros del Consejo de Estado, ha tomado una decisión:

A partir de ahora, los Tercios acuartelados en la Villa y Corte, salvo situación de emergencia o voluntarización de unidades, podrán ser llamados al frente en dos ocasiones al año, habiendo por tanto dos campañas militares anualmente. La primera de ellas obligará a incorporarse al frente en el mes de Abril, durando hasta el mes Junio, y la segunda obligará a incorporarse en Julio, hasta el mes de Septiembre. En caso de necesidad, un Tercio de la capital desplegado en Abril, podrá ser ordenado que permanezca en el frente en el mes de Junio y no volver a la capital hasta el mes de Septiembre, ocupando sus tareas ambas campañas completas.

Cargos para los próximos meses

Cargos para el mes de Octubre

- *Consejeros del Reino*

Cargos para el mes de Noviembre

- *Presentar candidatura a Gran Maestre de las Órdenes Militares*
- *Presidentes de los Consejos*

Vacantes religiosas de solicitud en el mes de Julio

- *Fraile: Ilimitado*
- *Párroco: 15*
- *Abad: 0*
- *Vicario: 2*
- *Obispo: 1*
- *Arzobispo: 0*
- *Cardenal: 2*